

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 348

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 31.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 17 de Noviembre de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

EL NUEVO AYUNTAMIENTO

Las elecciones municipales verificadas el domingo último han obtenido un resultado por demás lisonjero.

En la corporación popular ha entrado á formar parte un elemento que teniendo por patrimonio todos los entusiasmos que alientan á la juventud, hace concebir esperanzas de que sus gestiones las encaminará todas ellas á la realización de fines beneficiosos para esta capital, tan necesitada de hombres que por su adelanto se interesen y acometan la iniciativa de empresas y proyectos descuidados hasta el presente, dando de mano á bastardas aspiraciones individuales que han sido siempre y en toda ocasión la rémora de las grandes concepciones irrealizables hasta el presente por ambiciones y luchas estériles de las que resultan lesionados los intereses de la Coruña.

Y esto, tiempo era ya de que se acabase.

En unión de los concejales republicanos, que han dado pruebas de sus buenos deseos, y de los monárquicos entre los que hay individuos merecedores de todo encomio, va al Ayuntamiento una pléyade de jóvenes llenos de ardor y que por su condición de intelectuales sabrán romper con el rutinario marasmo para convertirlo en útil actividad.

Correal, Pan de Soraluze, Gra-daille y Fernández López asumen en los albores de su vida pública,

por primera vez, la representación del pueblo y en el destartalado ex-convento reducido á Casas Consistoriales, donde por su vetustez se respiran vahos de oscurantismo, dominio y arcáicas costumbres, penetran aires de libertad y modernismo, y aquellos techos aplastados y resquebrajadas paredes cuyo conjunto por su estrechez sofoca y axfixia, veránse saturados por el vivificante hálito de lo nuevo, de lo joven, de lo que es presagio de bienandanzas que llevan en pos de sí, con la satisfacción de quien les dé vida, el reconocimiento de los favorecidos.

Grandes y arduos problemas son los que para resolver se les presenta á los noveles ediles, y no dudamos que el primer concejo coruñés del siglo xx ha de marcar una efemérides gloriosa para nuestra querida ciudad, porque dado el ardimiento y buena voluntad de todos y cada uno de los elegidos, sabrán hacer méritos para crearse un nombre que les abra crédito en el gran comercio popular.

Una de sus primeras iniciativas debe dirigirse á la pronta edificación del tan necesario Palacio municipal: las ruinas de la Casa hoy existente riñen estética y seriamente con las ideas nuevas que al Municipio llevan los nuevos concejales, porque aquellas ruinas son indignas de que dentro de su circuito se legisle nada que acuse el destierro de todo lo viejo, y si para que la semilla fructifique son de ineludible necesidad los rayos solares, para que las mo-

dernas ideas germinen sobran las tinieblas y son un estorbo las nebulosidades.

Al par que la construcción del palacio están los proyectos de la traída de aguas, el alcantarillado, la reorganización del ensanche y otros que piden con toda clase de súplicas ser sacados del olvido, y estas mejoras esperan para ser conducidas á la práctica los buenos oficios de los nuevos concejales á los que sobra entendimiento para hacer abstracción de la política y dedicarse, con exclusión de toda otra cuestión, al bien de este pueblo.

No esperamos tener ocasión de tener que dirigir censuras, y así confiamos que la era que se inicia sea de prosperidad, y á pensar de este modo nos induce la elección para los cargos concejiles de esos jóvenes y entusiastas coruñeses que contraen el compromiso de hacer feliz á su tierra.



CASAS DE SOCORRO

Muchos años hace que se viene luchando por la creación en esta ciudad de *casas de socorro* en las que, al acontecer algún accidente desgraciado, puedan prestarse á los lesionados los primeros y más presentorios auxilios.

Pero á pesar de las gestiones dirigidas á aquel objeto, hasta ahora no se ha podido arribar á establecer en distintos puntos de la población centros en los que se cuente con los más indispensables medicamentos y con algún médico ó practicante para aplicar las primeras curas.

nerar el país y á enriquecerlo. ¿Lo conseguirán? ¿Sabrán cumplir como buenos? ¿Acertarán á asociar simpáticamente la caridad al patriotismo?

Nadie conoce mejor las necesidades de su casa que los individuos de la familia; nadie, pues, mejor que ellos pueden remediarlas. Pedir otra cosa sería soñar en imposibles. Entregarse otra vez en brazos de los Gobiernos centrales es esperar piadosamente la muerte y la deshonra. Y esto no puede suceder así.

Constitúyanse los nuevos Concejos: deséchense los caciques, esos hombres sin dignidad que todo lo enlodan y bastardean, y recabando el apoyo del pueblo, apoyo que éste prestará siempre que sea preciso, indiquen los Ayuntamientos y propongan al Gobierno los medios verdaderos de regeneración, á fin de evitar, en primer término, la espantosa emigración y luego el que nuestra *terriña* se trueque en páramo inculto y quede huérfana de sus queridos hijos.

Rotúrense nuevas carreteras; dése vida á los pueblos rurales; foméntese la agricultura; protéjanse las industrias; ábranse caminos para que la conducción de productos á los puertos desde donde han de exportarse sea rápida y barata. Hágase todo esto, que es bien fácil de llevar á la práctica habiendo buena voluntad y siendo verdaderos patriotas, y veremos cuan pronto seremos felices y ricos, y la emigración se cambiará en inmigración retornando á sus lares los miles de hermanos que llenos de miseria y hambrientos, recorren en cruel calvario las avenidas de las poblaciones americanas.

En los Concejos, repetimos, está la redención del país. Hablar de otros medios y de otras entidades será ladrar á la luna, será hacer el eterno papel de D. Quijote y demostrar que España es un extenso salón de baile chulesco como el Sr. Romero Robledo quiso demostrar hace pocos días en el Congreso invitando al Sr. Silvela á una danza... ¡.....!

Y no hacer todo esto y lo que se impone por perentoria necesidad, será demostrar elocuente pero tristemente que los nuevos Ayuntamientos estarán formados por iguales *patriotas* que los que hasta ahora se han encargado de empobrecer á España.

JUSTO E. AREAL.

Vigo.

CRÓNICAS LITERARIAS

II

Bajo el nombre genérico de *revistas* se comprenden gran número de publicaciones que bien lejos están de satisfacer las condiciones que deben reunir para que tal denominación estrictamente merezcan, y que la adoptan tan solo, por el modo periódico y sucesivo de ver la luz pública.

En su acepción amplia *revista* es, toda publicación que se edita en épocas fijas y periódicas; en su rigurosa significación es como dejamos determinado en el precedente artículo «un

resúmen original en el que se hacen constar las últimas conquistas obtenidas por la ciencia y el arte».

Si con detención descomponemos este concepto sencillo pero preciso, hallaremos en el compendiadas sus condiciones esenciales é imprescindibles, las cuales nos servirán de base para determinar que clase de publicaciones merecen ó nó tal calificación; condiciones que podemos condensar en la siguiente fórmula: *las revistas tienen que ser sintéticas y originales.*

La necesidad del primero de estos se encuentra determinada en lo que ya hemos aducido en la anterior crónica; las revistas deben ser sintéticas, ó lo que es igual, deben acomodarse á la regla que sirve de fundamento á sus estudios ya artísticos, ya científicos «decir mucho con el menor número de palabras posibles;» esto es, que las revistas tienen que ser compendiosas, escuetas; sobran las divagaciones que si son permitidas en el periódico y aun en el libro, jamás en las revistas, porque desnaturalizan su carácter. En resúmenes concisos han de esponderse las conquistas intelectuales, en reducidos esquemas se han de hacer constar las luchas que en los campos del arte mantienen sus cultivadores, y en fin, sintéticamente se consignarán sus trabajos sinó no cumplen su fin y lo que no satisface fines, debe desaparecer.

En segundo término exíjese la *originalidad*, que es la nota característica de toda publicación, que constituye el gran elemento que sirve para determinar la importancia de lo que vé la luz pública, si por ser el carácter primordial de los productos de nuestra imaginación y de nuestro espíritu, es el más difícil de conseguir y en su consecuencia el que contribuye más poderosamente á determinar el valor de sus obras; ese carácter en alto grado esencial, y cuya obtención es desgraciadamente tan escasa en nuestros días, es la nota característica y distintiva de las revistas, es la condición radical de su existencia, constituye el sello inequívoco que demuestra y confirma su mérito, ó su inutilidad.

Las revistas exigen, mandan y ordenan que sus páginas sean ante todo originales, que aporten á la humana inteligencia copioso caudal de conocimientos que para ella permanecían ocultos

Si las revistas se desenvuelven y viven al compás de los adelantos que las ciencias y las artes experimentan, preciso es que den á conocer sus últimas conquistas; que retraten sus más hermosas producciones; que son fieles expositoras de las contiendas que en el palenque de la ciencia sostienen los sabios, ó consignen los grandes torneos que en las esferas del arte ejecutan sus propagadores. Es necesario ineludiblemente que la revista, si desea cumplir con las exigencias que la actual organización literaria y científica impone, transcriba en sus páginas solo y únicamente aquello que tenga verdadera originalidad.

Inférese de estas consideraciones tan rápidamente espuestas dos consecuencias que brotan espontáneamente de

cuanto llevo indicado, y que por el momento no hago más que anunciar: primera; que la mayor parte de las publicaciones que se denominan revistas, en prurididad de lenguaje no merecen tal calificación, porque bien lejos están de reunir las dos grandes é imprescindibles caracteres que tienen que reunir para que merezcan tal título; y segunda, que la dirección de una revista necesita un cuerpo competentísimo de sabios ó artistas, los cuales puedan llenar con sus trabajos las páginas de la publicación. Con el objeto de conseguir esto debo indicar que Bélgica y Francia en las grandes revistas científicas, literarias ó artísticas no se halla encomendada la dirección á una sola persona, sinó á lo se denomina *Comité de redacción*, que no es otra cosa que una agrupación de hombres ilustres los cuales dividen y armonizan los trabajos de los colaboradores segun sus aptitudes, y conforme á la tendencia que han dado á sus estudios. Puede servirnos de ejemplo el sistema seguido en Bélgica con las revistas *Magasin Littéraire* y *La Lutte*, y *L'Université Catholique* dirigida por un comité de profesores católicos de Lión y la *Revue de Lille* encomendada á la sociedad de catedráticos de las Universidades católicas de París.

En el próximo artículo nos extendemos en otras consideraciones.

JOSÉ POSSE VILLELGA.

Santiago.

PROSA Y VERSO

EL LOCO DEL CANTAR

(CUENTO)

Fué sin disputa de ningún género lo que más llamó mi atención en la visita que hice al manicomio tétrico de C..., aquel hombrecillo deforme, completamente deforme, que al divisarme entonó con voz gangosa impregnada de un sentimiento profundo, al mismo tiempo que me miraba fijamente con sus ojillos negros y exaltados, esta copla extraña que repitió dos veces:

«¡A mi madre la ofendieron;
»la ofensa lavé con sangre,
»y el juez me mandó á presidio
»cuando él también tiene madre!...»

Nunca se borrará de mi memoria semejante tipo. Era de lo más extravagante y raro que imaginación alguna pueda concebir. Tenía la cabeza casi cuadrada, como un mal boceto de escultor, y el rostro, ojeroso y escuálido, provisto de una descomunal nariz de loro basada en un bigotillo escaso que servía de pabellón á una boca grande de labios gruesos; unido á esto, un cuerpillo enclenque sostenido por un par de piernas delgadas y torcidas y armado de dos jorobas de marca mayor, á más que de unos brazos huesosos y largos. Resultaba bajo todos los puntos de vista un fenómeno en extremo curioso, una verdadera aberración humana.

Recuerdo que después de haberlo escuchado atentamente, como es natural,

y luego de haber fijado perfectamente en mi cerebro los rasgos especiales de su fisonomía extraordinaria, no pude por menos de preguntarle al joven y amable doctor del establecimiento que me acompañaba, si efectivamente aquella copla sentida que tan vivamente me impresionara tenía que ver algo con la locura del que la profería, ó si, por el contrario, estaba desposeída por completo de traducción en la realidad. A lo cual, con ligeras variantes, me respondió:

—Ya noto que la vista de ese pobre demente causó impresión. Pues si; en esos cuatro versos del cantar que entona, va envuelta toda una horrible tragedia, tan singular y amena, amigo mío, que yo no tendría inconveniente alguno en referir torpemente y como sepa, siempre que usted fuese gustoso en escucharla.

Entonces apresuréme á decirle presa de una curiosidad vivísima, que desde luego lo sería, tanto más, cuanto que el honrado resultaba yo con ello.

Y enseguida que él repuso que en vista de mi decisión á soportar su relato deberíamos ir á sus habitaciones particulares donde de paso que tomaba posesión de ellas podría oírle mejor, toda vez que en el sitio en que estábamos interrumpiéramos con frecuencia los gritos desaforados y las carcajadas estridentes de los locos, decidimos ponernos en marcha.

En efecto, abandonamos el patio cuadrilongo en que tropezáramos al extrafalarío protagonista de la historia en cuyo conocimiento iba á ponerme; y después de haber subido unos cuantos escalones de piedra negra y humedecida, y atravesado un largo y obscuro corredor en el cual imperaba ese olor *sui generis* tan común en las casas de salud, llegamos por fin al término de nuestro viaje, y, una vez dentro de una salita sencilla y clara, luego de arrellanados en cómodas butacas, ya hechos los cumplidos de rúbrica, presté atención solemne á las interesantes palabras que el doctor iba á pronunciar.

—Como usted pudo ver,—comenzó diciendo en tono natural con su voz agradable y vigorosa—ese desgraciado no puede ser más horrible de lo que en realidad es. Pues bien; á causa de esto era el hazme reír de su aldea natal,—cuyo nombre no recuerdo en este momento, ni hace al caso tampoco—chacota de mozos y mozas, de chiquillos... y hasta de viejos, lo cual no debe sorprenderle, porque como faltos de educación que están, no vacilan, y usted lo sabe, en echarle en cara sus defectos á cualquiera de los de su clase. En fin, que el pobre muchacho no podía salir de casa nunca, so pena de oír las continuadas bromas, en extremo burdas y sobremana mortificantes, que sus vecinos le propinaban sin conmiseración de ninguna especie.

Tendría como 18 años próximamente Juanillo, que así se llama nuestro loco, cuando su buena madre, que era una mujer exuberante de carnes, la moza más fresca y garrida de todo el contorno,—razón por la cual llamábanle la *Gallarda*—contaba apenas 37, representando en apariencias 30 á lo sumo.

En una palabra: esta, era una de esas hembras que se conservan bien gracias á la vida morigerada y metódica que observan, y de las cuales suele decirse que «por ellas no pasa el tiempo.»

Madre é hijo se amaban extraordinariamente, con un amor grande, insólito... Es más; según un vecino de ellos me contó extrañado, rayaba el cariño que entrambos se profesaban en verdadera idolatría: era un cariño superior al que pueda sentir un esposo por una esposa ó un amante por su querida.—Por supuesto que esto á mi nada me extraña. ¡Encuéntrolo perfectamente lógico!—Veremos el por qué.

Juanillo tenía conciencia, quizá extremada, de su monstruosa fealdad. Habíala adquirido, tanto ó más aun que á costa de los insultos groseros y aplastantes de sus piadosos vecinos, á costa de sí mismo, con motivo de un desengaño terrible que hirió su amor propio en lo más hondo llenando de dolor cruento las horas íntegras de su existencia amarga.

Tal desengaño fué el siguiente: Como joven que era, y albergando en el interior de su cuerpo raquítico y pequeño un alma grande,—del mismo modo que un estuche tosco pudiera albergar una magnífica joya ó una vasija ordinaria un licor delicioso—y habiendo sentido nacer en ella una pasión intensísima, un amor ardiente y puro hacia una de las contadas muchachas que parecían compadecerle, bien poco agraciada por cierto, no siéndole posible reprimirlo se le había declarado, obteniendo, claro está, por toda respuesta una carcajada burlesca y un insulto acerbo, tan acerbo, que le hizo comprender, al desgarrar sus ilusiones inocentes, que en el mundo era inútil, estando demás para todos menos para su madre. De aquí el culto gigante que por ella alimentaba, culto colosal que le llevaba como de la mano á quererla como madre y como mujer hermosa á la par.

Por lo que á la *Gallarda* toca, puede decirse que, estando cual estaba plenamente aburrida de la miserable lucha por la vida, no tenía nada de particular que adorara á su hijo: tanto más, cuanto que faltándole el elegido de su corazón, aquel arrogante mozo que luego de haberla hecho madre había muerto sin poderla hacer su esposa, no le quedaba en el mundo nadie, absolutamente nadie, en quien depositar las ternuras inagotables de su alma bella fuera de Juanillo.—«¡Si el fruto de mi amor, de nuestro amor es monstruoso,—dírase ella á sí misma—¿acaso no era también monstruoso de puro grande el cariño que yo un día sentiera por mi malogrado amante?»—Por otra parte, y para colmo de desdichas, sobre tal desgraciada pesaban calumnias sin cuento que las comadres de la vecindad, por considerarla débil y sin apoyo de ningún género, no vacilaban en levantarle, envidiosas sin duda de las gracias múltiples que adornaban su persona.

Ahora creo que comprende usted claramente el por qué de la verdadera absorción cariñosa en que vivían madre é hijo.

—¡Ya lo creo que lo comprendo!—no pude por menos de manifestarle ense-

guida, volviendo á guardar silencio luego de tributarle un merecido elogio.

—Bueno: sigamos pues. En tal estado las cosas, llegó á la aldea en cuestión uno de esos mozos hueros que transportados á la América en la flor de su edad, vuelven á los pocos años al terruño nativo enfatuados y presumiendo de ricos si traen unos cuartejos ahorrados á costa de mil privaciones, el cual al poco tiempo, y supongo yo que por echárselas de *guapo* más que por otra cosa, comenzó á pretender con mal fin á la *Gallarda*, y no pudiendo lograr su intento torpe y rastrero, tropezando siempre contra la dignidad de ella, tuvo por conveniente el difamarla villanamente ante quien se le presentaba ocasión propicia.

Enterado Juanillo, en vista de las ardientes lágrimas que su pobre madre vertía cuantas veces se encontraba á solas, del hecho infame y calumnioso que aquel *americano* insensato pregona por todas partes, iracundo y fuera de sí, sintió bullir en su alma grande hacia el embustero sin entrañas un odio inmenso, enorme, rayano en la suprema furia del demente. Entonces es cuando debió pensar en la venganza esperando para consumarla la oportunidad primera.

Una tarde lluviosa del otoño, triste y melancólica en grado sumo, sobrevino la catástrofe por todos los aldeanos inesperada. Estaba el *americano* fantarroneando y dándole gusto á su lengua viperina como de costumbre, luego de apurar unos vasos de vino en compañía de varios amigos en la taberna más concurrida del lugar, cuando una voz, aguda y silvante como una saeta disparada, interrumpióle con un *¡mientes!* solemne y rotundo. Como es natural, entre los concurrentes hizose un segundo de extrañeza, más tan pronto como se apercibieron de que el jorobado era el autor de aquel grito agudo, no pudieron contener una carcajada que brotó de todos los labios espontánea, sonora y robusta.

Juanillo no se inmutó por esto: iba decidido. En sus ojillos pequeños llenos de estrias sanguinolentas centelleaba un algo extraño, aterrador. Avanzó rápidamente, como tigre acosado hasta el calumniador de su madre idolatrada; su rostro tenía el color de la cara y sus labios estaban cárdenos y temblorosos.—«Cuanto dice este miserable—gritó con acento rabioso el infeliz muchacho señalando con el dedo al criminal que sonreía sin cesar—es falso, totalmente falso.» Y dicho esto, sin dar tiempo á nada, sacó del bolsillo interior de la raída chaqueta que vestía un cuchillo puntiagudo que, con la rapidez del rayo, clavó, irguiendo para conseguirlo su cuerpucillo desmedrado, en el corazón duro del canalla ultrajador. ¡Ya podía estar satisfecho: su madre quedaba vengada!

La escena que sucedió á este suceso horrible ya se la podrá usted imaginar; pasado el azoramiento de los primeros momentos intervino la autoridad, como es consiguiente, siendo Juanillo conducido á la cabeza del partido entre la pareja de la Guardia civil.

Una vez en la cárcel instalado, y al

verse sin duda separado de su único amor, fué cuando le sobrevino la locura, pero con caracteres exaltados, con raptos de frenético. ¡Hasta las camisas de fuerza destrozaba! Después, poco á poco fuese amortiguando su furia indómita, hasta llegar al estado pacífico en que hoy se encuentra.

Y ahora, como usted vió, la mania principal de él consiste en cantarle la copla, esa copla extraña que encierra sus desventuras sin fin, al forastero que visita nuestro establecimiento. ¿Que quien se la enseñó? No lo hemos podido averiguar. Dicese, sin embargo, que era ya conocida en la aldea antes de ocurrir el hecho trágico que nos ocupa.

Cuando abandoné el tétrico edificio ya comenzaba á caer la tarde. Allá por el poniente unas nubecillas rojas, como coágulos de sangre clara, teñían el horizonte, mientras que por el ocidente una azulada neblina borraba las cimas crarestes de las montañas.

...Yo, á pesar de que andaba siempre á paso largo, con intención de ganar pronto la ciudad, volví varias veces sugestionado aun por el recuerdo del loco del cantar, la vista atrás, hacia la vetusta mole del manicomio, que sumida entre las sombras de la noche, parecía velar con las luces que se veían al través de sus ventanas numerosas, el reposo solemne y el apacible sueño del valle dormido...

A. VILLAR PONTE.

A LAURA (1)

Lema:

Dios, que nos vió á los dos,
podrá hacer que yo me muera,
pero hacer que no te quiera,
Dios podría... porque es Dios.

CAMPOAMOR.

¡Qué no has de quererme!
Lo dices y creo
que cumplirlo quieras,
ya que en tanto tiempo
mi firme constancia,
mi amor verdadero,
no han logrado nunca
que tu pensamiento
cambiara y me diera
un leve consuelo.

¡Qué no has de quererme!
Lo sé, y en mi pecho
vive aun más plétorico
un amor inmenso,
un amor tan grande,
tan grande y sincero,
que no ha de extinguirse
sino con mi aliento,
que no ha de acabarse
si yo no me muero.

Yo quiero olvidarte
y que tu recuerdo
dulce y amoroso
no turbe mi sueño,
ni me agite el alma
con mil pensamientos
de cariños puros
y amores eternos.

(1) Poesía que obtuvo el segundo premio en la *Justa poética* de Mondoñedo.

Yo quiero olvidarte
¡hasta odiarte quiero!
y borrar tu nombre
que grabado tengo
con letras eternas
dentro de mi pecho.

El contorno amado
de tu rostro bello
quiero que se esfume
con otros recuerdos;
que tu voz querida,
de gratos acentos,
que son mi embeleso,
se pierda, y se vaya,
para siempre, lejos...
y que de tus ojos
que son dos luceros
ó son dos abismos
muy hondos, muy negros,
la luz no ilumine
con claros destellos
tristezas enormes
que en el alma tengo.

Yo quiero olvidarte
y contigo sueño,
y he de amarte siempre
con igual anhelo,
con igual firmeza.
con el mismo empeño.

Y aunque tengas solo
para mí, desprecios,
he de ser tan esclavo,
tan sumiso y tierno,
tan constante y firme,
que mi amor inmenso
ha de conmoverte,
si no eres de hielo...

¡Laura de mi vida!
¡Laura de mis sueños!
Dime que me muera,
que sufra tormentos
que inquieten el alma
y agoten el cuerpo;
que del sol no admire
los fulgores bellos,
y que de los astros,
que en el firmamento
siguen la carrera
que marcó el Eterno,
no vean mis ojos
el grande concierto.

Dime lo que quieras;
pero yo te ruego
que más no repitas,
con airado acento,
que no has de quererme
como yo deseo,
que no hay en tu alma
ni un solo recuerdo
para el que te adora
con locos anhelos.

Dime lo que quieras,
Laura de mis sueños;
pero no me digas
con desdén soberbio
que tú no has de amarme
como yo te quiero,
porque, para siempre,
contra tu deseo,
he de ser tu esclavo
tan sumiso y tierno,
tan firme y constante,
que mi amor inmenso
ha de conmoverte,
si no eres de hielo...

Yo quiero olvidarte
¡hasta odiarte quiero!
pero mis amores
han de ser eternos,
y tú, Laura mía,
has de ser su objeto.

¡Yo quisiera odiarte
quisiera... y no puedo!

J. LOMBARDIA.

*
**

Extrañaste, mi vida,
de que sean constantes mis tristezas
después de haber cesado ya las causas
que motivaron mis mayores penas.

Y es que no sabes que mi vida infausta
si unas se marchan, otras con presteza
vienen á mi, pues, adorada mía,
nunca el dolor me deja.

Es el mundo, mi bien, amargo valle
preñado de ignominias y de penas
y tú no sabes el sufrir inmenso
que siempre dá la realidad grosera.

No sabes, amor mio, que es mi vida
un constante penar, que mis tristezas
siempre continuamente se suceden
sin reposo ni tréguas.

Me dices que me quieres y que nunca
olvidarás, mi vida, tus promesas
y sin embargo sufro inmensamente
dulce adorada mía, hermosa y bella.

Te quiero si, pero la duda horrible
ocasioname un mundo de tristezas,
¡dos veces me engañaste, prenda mía,
y temo que me engañes la tercera!

VICTOR CASTRO RODRIGUEZ.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Obras publicadas en Octubre de 1901

MURGUIA (Manuel).

Historia de Galicia, reimpresión, segunda edición corregida y aumentada, tomo primero, por cuadernos quince-
nales de 64 páginas.—Precio: 1 peseta.—Coruña, 1901.

RODRÍGUEZ FIGURI (Luis).

La comerciabilidad de los inmuebles.

R. P. FELJÓO.

Obras escogidas.—Precio: 1'50.

SARALEGUI Y MEDINA (Leandro de).

San Julián, patrón del Ferrol, estudio.—Ferrol, 1901.

La futura historia del Ferrol, estudio, primero en el folletín de *La Idea Moderna*, de Lugo, hecho edición aparte.

Uno y otro estudio no se pusieron á la venta.

TELJEIRO MARTÍNEZ (Benigno). Cate-
drático de la Escuela Normal del Uru-
guay.

Un naufragio, relato histórico del acaecido á la *Guadalupe 4.ª* en las is-
las de Cabo Verde, en la noche del 20
al 21 de Noviembre de 1865, con un
apéndice del diario *El Comercio de Opor-
to*.—Segunda edición reservada.—Con-
cepción del Uruguay, 1901.

VIDAL (M.). Presbítero.

Institutos y Congregaciones religiosas. Beneficios que reportan á la sociedad, estudio premiado en los Juegos florales de Orense con el premio del Ilustrí-
simo señor Obispo.—Madrid, 1901.—
Precio: 1'50.

PERIODICOS

Aparecieron:

- El Eco de Jubia*, semanario, Jubia.
La Mariposa, semanario, Betanzos.
La Libertad, semanario católico, Orense.
El Ciclón, semanario, reapareció, Santiago.
Nueva Galicia, semanario, Buenos Aires.

FOLLETIN

El Regional, de Lugo, publicó *Galicia y la nacionalidad española*, estudio de su director D. Manuel Amor Meilán, premiado en los Juegos florales de Lugo.

OBRA NUEVA

Ha comenzado la impresión de *Enredadas*, versos en gallego de nuestro querido amigo D. Francisco Tettamancy, á quien damos la enhorabuena por hallarse repuesto de la enfermedad que le aquejó estos días.

E. C. A.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

- ¡Saúde e república, tío Chintol
 — ¿Ti que dis, Mingote?
 — O que lle dixen.
 — Ben, ¿pro en qué te fundas pra me desexar república e mais saúde?
 — En que vosté ben ha de querer o ter saúde ¿non é certo?
 — ¡Home, naturalmente!
 — Y en canto á república, esa fán-nola tere á forza.
 — ¿Quen, meu neno?
 — O pobo.
 — ¿Como o pobo?
 — Sí, meu vello, o pobo.
 — Espricate pois te non entendo.
 — Vosté ben sabe que o domingo derradeiro houbo as eleuções pra rexidores do Concello.
 — Ben cho sei,
 — Pois aquí na Cruña venceron os republicás por que sacaron trunfantes á todol-os seus candidatos.
 — Non che me parece mal.
 — De sorte que agora a maoria do Concello á igual que de nantes será republicá.
 — O conto está en que gobiernen ben.
 — E que pra eso teñen ao seu caron uns rapaces que abofellas que farán cousas boas.
 — Legrariácheme moito.
 — O que foi unha pava é o día das ditas eleuções.
 — ¿Por qué?
 — Por que os eleutores enchéronse de macallao e mais de callos nas tabernas á conta dos candidatos.
 — ¿Sei que sí?
 — Sí, señor, e houbolle cada merluzza que mesmo beilaba sola.
 — Beilaria, que che non digo que non.
 — Ben que pra beillar abundaban as murgas.
 — ¿Como as murgas, Minguínos?
 — Certamente, pois en canto sópouse o trunfo dos republicás, botáronse ás ruas cantas murgas hai e dende *Pepe quinto á Pepe dez*, e todol-os Pepes ha-

bidos e por haber, botaban os bofes en forza de asoprar nos seus estrumentos.

- ¿Pra qué, ho?
 — Pra lles dar serenata aos elexidos.
 — D'aquela houbo contento no pobo.
 — ¡Ai, eso, sí! e mais as percheleras brincaron como buxainas.
 — Tamén cho creo.
 — E mais houbolle algunha que outra morrada pol-o conto das merluzas ou trúpitas.
 — Eso eche natural.
 — E aló por Barcelona non faltaron paus e mais tiros.
 — Pra facer compreta a coleución.
 — ¡Home, non me fale de coleuções!
 — ¿Por qué?
 — Por que os que teñen a mania das coleuções están que adoecen.
 — Non vexo o motivo.
 — Háino, e senon atenda.
 — Xa atendo.
 — Denantes, e fai xa moitismos anos, os maniáticos deron en coleucionar caixas de mistos, moedas e outra chea de cousas.
 — Ben che me lembro.
 — Logo coleucionaban sellos gastando un diñeiral.
 — Tamén ó sei.
 — Mais tarde doulle pol-as estampinas das cerillas finas.
 — E certo.
 — E agora teñen furor pol-as tarxetas postás ou do correo.
 — ¡Alabado sexa Dios!
 — Pro como d'esto fíxose unha esprotación pra engadar aos parbos, é tal o número de tarxetas de todas crás, que non hai cartos que cheguen pra se facer co elas.
 — ¿Sabes ó que eu penso, meu neno?
 — Vosté dirá.
 — Pois que todos eses que gastan as pesetas no que pra nada lles val, ou son uns folgazás ou lles sobra o diñeiro.
 — Nin ó un nin ó outro.
 — ¿E d'aquela como ó espricas?
 — Pol-o que lle dixen das manías.
 — Sei que tes razón.
 — E tanto que a teño.
 — Xa vexo que n este mundo, pol-ó que se vé, os que non son tolos sonche maniáticos, Mingote.
 — E que hai que andar con sentido pra se non contaxiar, tío Chinto.
 Pol-a copia,
 JANIÑO.

INFORMACIONES

Mendicidad callejera

Para que trate de evitarlo, llamamos la atención del señor Alcalde acerca de la explotación de que son objeto varios niños de corta edad á los que algunos explotadores obligan á cantar á voz en grito y á perseguir á los transeuntes para que se libren de los importunos dándoles una limosna.
 Es tan irritante el abuso, que se hace insostenible ya que no por la incomodidad que produce, por lo que tiene de inhumano.

Confiamos en que el Sr. Fontenla atenderá nuestras indicaciones.

Juegos Florales de Betanzos

La Comisión gestora de los Juegos Florales últimamente celebrados en Betanzos, interesa del autor del trabajo que lleva por lema *La leyenda es el alma de los pueblos*, al cual corresponde el *accesit* del tema 7.º, se sirva pasar á recoger su diploma, á cuyo fin puede dirigirse al presidente de aquélla don Marcia de la Iglesia, Santa María, 6, principal, de dicha ciudad.

Se suplica á la prensa la reproducción de esta noticia.

Enlace

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Manuela Vallujera y Arana, por D. Mamerto Sánchez, primer teniente de la comisión liquidadora en Aranjuez, para donde partirán los novios tan pronto se haya efectuado su enlace.

Dámosles la enhorabuena y les deseamos toda suerte de dichas, ampliando nuestra felicitación al Sr. D. Manuel Vallujera, padre de la novia.

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita, 18

A LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicos, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

SASTRERIA X

DE

José Fariña

RUA NUEVA 18 Y 20, BAJO

En este establecimiento se recibieron grandes novedades para la presente temporada.

Andrés Villabrille MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

CAFÉ PARÍS

Compañía de zarzuela.—Todas las noches y tardes de días festivos, hay funciones variadas por un cuadro de artistas de Madrid, dirigidos por el actor D. Emilio Muñoz.

Fuente de Santa Catalina

RESTAURANT COMPOSTELANO

EN ORDENES

Esta casa es el parador obligado de todos los coches y automóviles que hacen viaje á Santiago.

En dicho establecimiento se sirven, según las horas, almuerzos, comidas y cenas.

Vinos y licores de todas clases, café y te.

Prontitud—Esmero—Economía

NICHOS

Se arrienda por tres ó cinco años, á voluntad del interesado, un nicho situado en el segundo departamento del Cementerio de la Coruña, y sección perteneciente á la parroquia de San Jorge.

Informarán en la «Librería Regional» de D. Eugenio Carré.

Real, 31.—La Coruña

MANUEL MALDE

RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

En este acreditado establecimiento hay en venta relojes de las mejores marcas como WALTHAM, LONGINES, OMEGA y otras.

Relojes de oro, plata, acero y níquel para bolsillo.

Cronómetros, Cronógrafos y Repeticiones de Carrillón.

Relojes de pared de todas clases, formas y precios.

Composturas garantizadas.

Leontinas, cadenas, colgantes, dijes y toda suerte de objetos relacionados con la relojería.

Precios económicos.

REAL, 96.-CORUÑA

AMENEDO Y HERMANO.—CE-
mentos, hidráulicas, cales, yesos,
azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo
lo concerniente al ramo. Ventas por
mayor y menor, Estrella, 8.—La Co-
ruña.

LIBRERIA DE PRIMERA ENSE-
ñanza y papelería de E. Real, Can-
tón Pequeño, 13.—Modelación impresa
para Ayuntamientos y Juzgados, sellos
y tarjetas postales para colecciones y
objetos de escritorio.

Los vómitos, acedías,
ardores, inapetencia, pe-
sadez, agua de boca, bilis
y dolores de estómago,
cintura y espalda, etc.,
desaparecen al siguiente
día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ),
desterrando en breves días
las dispepsias, gastralgias y
catarros gástricos, como á
diario lo certifican millares
de curados agradecidos.

Caja, 1'50 pesetas, media 4 idem. Farmacias y droguerías.
Representante en esta provincia: Sucesor de Villar.

Las grandes cosechas en Agricultura

Se obtienen hoy con gran economía y provecho empleando los abonos qui-
micos y minerales, especiales para cada clase de tierra y cultivo, que la ciencia
y la práctica, unidas, recomiendan.

Para su adquisición y empleo diríjense á

JUAN ANTONIO H. SANCHEZ

Cantón Grande, 24, tercero
CORUÑA

E. ALFEIRAN

MÉDICO

Partos, consultas y operaciones.

San Andrés, 158

B. A. de Lage Ex-médico de los Hos-
pitales de Cuba.—Ma-
triz, sífilis y venéreo.

De dos á cuatro.

San Andrés, 162-2.º



GRAN TALLER DE MARMOLES

— DE —
Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA, 6, CORUÑA

Se construyen Panteones, Lápidas, Cruces, Pilas bau-
tismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregade-
ros y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo
concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pi-
dan datos, planos, dibujos, precios, etc.

FRANCO BLECKEN

SAN ANDRES, 28 - CORUÑA

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de
Hartmarm y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ
ROJA.

Enviamos pedidos á toda la región.

También tenemos toda clase de aparatos y material
correspondiente al ramo de electricidad.

SOCIEDAD ELECTRO-FOTOGRAFICA

Director: A. M. Quiroga

CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: REAL, 86

Sucursales en el Ferrol y en Lugo

Retratos al platino é iluminados—Ampliaciones foto-
gráficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios
económicos sin competencia.

REAL, 86—LA CORUÑA

OBRA DE ACTUALIDAD

CATALANISMO MILITANTE

POR

AURELIO RIBALTA

Este importantísimo estudio, de tan distinguido escritor
gallego, hecho imparcialmente, y que conviene leer á todos
los que quieran conocer las verdaderas causas del movimiento
regionalista en España, movimiento que intencionalmente se
desvirtua y calumnia por la prensa y los partidos políticos, se
halla á la venta á 1'50 pesetas en la librería regional de Ca-
rre, Real, 31.—Coruña.

Taboada Martínez y Comp.ª

ABOGADO—AGENTES DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Repre-
sentación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasi-
vas—Negocios de todas clases—Testamentarias—Inquili-
nato.

POESÍAS INÉDITAS

DEL

PADRE FEIJOO

SACADAS A LUZ

POR

JUSTO E. AREAL

De venta al precio de UNA pesetas en la "Librería Re-
gional", de Eugenio Carré Aldao.

Real, 31—La Coruña—Real, 31

Mil pesetas**—AL PÚBLICO—**

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña
Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas
por litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.
Rueda blanco, á 0'60 idem idem.
Valdepeñas, á 0'60 idem idem.
Legitimidad y pureza en todos ellos.
Además á quien lo pida se le precintarán, hallándose dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

FOTOGRAFIA DE PARIS
de José Bellier
SAN ANDRÉS, 9

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA :

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

GERARDO VILLABRILLE ABE-LLA y Emilio Baleige Blanco, farmacéuticos.—Riego de Agua, 7.—La Coruña.

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

ALBERTO MUÑOZ ESCUDERO.—Profesor de música.—Lecciones á domicilio de piano y solfeo.—Razón: Café París, Fuente de Santa Catalina.

Gonzalo Martínez
CORREDOR DE COMERCIO
Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

CAFÉ NOROESTE

De Manuel Rodríguez

RUA NUEVA, 13

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28-Coruña

Comisiones y Consignaciones.

LA HABANERA

CONFITERIA Y PASTELERIA

San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

Hospedaje

Para caballeros se ofrece hospedaje económico con habitaciones espaciosas y amuebladas en una calle céntrica de esta ciudad.

Es casa de familia y se garantiza el buen servicio.

Para informes dirigirse á la Librería Regional de D. Eugenio Carré.

Calle Real, 31, Coruña

Gran Almacén de Música

PIANOS. INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Musica Gallega.—Canto y Piano

Adalid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* "Como toy?" Melodía, 25 ptas.—*Meus amores.* Melodía, 2 ptas.—*Berea.* "Un suspiro", Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* "Os teus ollos", Melodía, 1'50 ptas.—*Un adios á Mariquiña.* Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* "A Nenita", Melodía, 2 ptas.—*Malenconia.* Melodía, 2 ptas.—*Montes.* "As lixeiras anduriñas", Balada, 1'50 ptas.—*Doce sono.* Balada, 2 ptas.—*Negra sombra.* Balada, 1'50 ptas.—*Lonxe d'a terra.* Balada, 1'50 ptas.—*O pensar d'o la brego.* Balada, 1'50 pesetas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* "La Alfonsina", Muñeira, 3 ptas.—*Chané.* "A Foliada", (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* "Serenata Gallega", 4 ptas.—*Romanza Gallega.* 2 ptas.—*Lens.* "Serantellos", Parafraasis Gallega, 2'50 pesetas.—*Montes.* "Maruxiña", Muñeira (con letra), 2'50 ptas.—*Alborada Gallega.* 3 ptas.—*Aires Gallegos.* Paso doble, 2 ptas.—*Unha noite na eira do trigo.* Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* "Rapsodia Gallega", 4 ptas.—*Veiga.* "Alborada Gallega", 3 pesetas.

BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMAN

3, Santa Catalina, 3

FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154, CORUÑA

COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicioneria de todo lo concerniente á esta industria

— DE —

RAMON GOMEZ

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSHIFSAHATS-GESELLSCHAFT



COMPANIA HAMBURGUESA SUDMERICANA DE VAPORES CORREOS
AL RIO DE LA PLATA

El día 20 de Noviembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil, el vapor

Mendoza

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magnificas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, calle Real, 75.

LINO PÉREZ

REAL, 43.—CENTRO DE PERIODICOS.—REAL, 43

Novedades que se hallan de venta en este establecimiento

Gran surtido en devocionarios.—Lindisimas tarjetas de felicitación.—Tarjetas postales con vistas de la Coruña.—Inmenso surtido de cuentos para niños, desde 5 céntimos.—Obras de los autores más distinguidos españoles y extranjeros.—Diccionarios de varios idiomas á 5, 6 y 7 pesetas, y manuales de conversación á 2 pesetas.